

Los Flautistas del Soho

Escrito Por:

Andoni Garrido

Basado en el relato de
Philip K. Dick
"Los Flautistas en el Bosque"

INT. HABITACIÓN PSICÓLOGO - DÍA

PABLO (22), un joven vestido con ropa normal, mira serio con la mirada perdida.

PABLO
Soy una planta.

LUIS (30), vestido con traje, con unas gafas frente a sus ojos, y con una libreta de notas en su mano, asiente.

LUIS
Entiendo...

Pablo suspira.

LUIS
¿Y por qué piensa usted que es una planta?

PABLO
No es que lo piense. Es que lo soy. Soy una planta. Hace días que me convertí en una planta.

LUIS
¿Quiere decir que no ha sido siempre planta?

PABLO
No, me convertí en planta hace poco.

LUIS
¿Y qué era antes de convertirse en planta?

PABLO
(Como si fuese evidente)
Pues una persona, igual que todos los demás.

LUIS
Pero... ¿cuando dice que es una planta...? ¿Se refiere a algo orgánico? ¿Cómo se ve a usted mismo?

PABLO
Lo siento, pero no puedo decirle nada más.

LUIS
Mmm... ¿Podría al menos decirme
cómo se convirtió en planta?

Pablo se levanta del sillón y mira a Luis con
condescendencia.

PABLO
No, lo siento. Prometí no decirlo.
¿Le importa si me marchó ya?
Necesito ir a tomar el sol.

LUIS
Está bien, puede marcharse.

Luis acompaña a Pablo hasta la puerta de la consulta. Abre
la puerta a Pablo y le deja salir.

PABLO
Siento no poder ayudarle.

LUIS
(perplejo)
Nos vemos.

Pablo sale. Luis cierra y suspira. Se sienta en el sillón y
se queda pensativo un rato. Luego coge su teléfono móvil y
marca unos números.

INT. DESPACHO FCOM - DÍA

El teléfono suena en un despacho gris y con poca decoración.
Una mujer lo coge, es RAQUEL (29), vestida elegantemente.

RAQUEL
¿Diga?

MONTAJE TELEFÓNICO

LUIS
Raquel, soy Luis. Hablé con él,
pero sólo me dijo que era una
planta. ¿Qué quiere que haga?
¿Tiene más datos?

RAQUEL
Lo primero que observé de su
comportamiento es que empezó a no
querer a hacer ningún trabajo. En
su residencia nos informaron de que
se pasaba todo el día sentado al
sol. Nada más.

LUIS
¿Sentado al sol?

RAQUEL
Así es. Regresaba al atardecer y cuando le preguntaron por qué no había ido a clases les respondía que eso era absurdo. Que el lo que necesitaba era estar al sol.

LUIS
Ya veo que tendré que hablar con él de nuevo... Es la cosa más rara que he oído de lejos. Le informaré de mis progresos.

Ya veo que tendré que hablar con e'l de nuevo... Es la cosa ma's rara que he oi'do. Le informare' de lo que averigu'e.

Luis se queda reclinado en su sillón, pensativo. Suspira.

EXT. PARQUE YAMAGUCHI - DÍA

Hace un sol espléndido. Luis camina por el caminito del parque con su maletín en la mano. Entonces ve algo entre unas rocas y arbustos junto al lago. Es Pablo.

Luis se acerca curioso. Pablo está sentado en una roca con los brazos abiertos hacia el sol y los ojos cerrados. Parece que está haciendo zen.

LUIS
Hola, Pablo.

PABLO
Hola, doctor. ¿Qué le trae por aquí?

LUIS
Nada en especial, quería airearme.

PABLO
Siéntese aquí, comparta mi roca. Se está mejor aquí que adentro. No puedo estar adentro.

Luis se sienta junto a él en una roca.

LUIS
¿No puede? ¿Qué quiere decir?

PABLO
Usted se moriría sin aire, ¿verdad?

LUIS
¿Puedo hacerle una pregunta? ¿Se propone hacer esto el resto de sus días? ¿Pretende seguir sentado al sol sobre una roca?

PABLO
Sí.

LUIS
Siempre ha sido de los primeros de su clase, con unas calificaciones excelentes... ¿De veras va a tirarlo todo por la borda?

PABLO
Exacto.

LUIS
Imagínese que todo el mundo se comportase como usted. Nadie trabajaría, nadie haría grandes descubrimientos, nadie encontraría la cura del cáncer...

PABLO
Si todo el mundo se comportase como yo, nadie tendría cáncer.

LUIS
Pero es necesario trabajar.

PABLO
¿Para qué?

LUIS
Para que la sociedad avance.

PABLO
Es un asunto complicado. Cuando entré a la universidad tenía que trabajar para pagar la matrícula, por las noches estudiaba sin parar, las prácticas, los trabajos... Me quemaba siempre que cocinaba... no podía hacer todo. Demasiado estrés. ¿Sabe lo que pienso ahora? Que

PABLO
ojalá me hubiese convertido antes
en planta.

Luis se mira el reloj.

LUIS
Oiga... debo irme, ¿tendría algún
inconveniente en ir a mi despacho
de nuevo? Me gustaría hacerle unas
pruebas, si no le importa.

PABLO
Si cree que va a servirle de
algo... Le veré mañana.

Luis se levanta y se aleja por el caminito.

INT. DESPACHO FCOM - DÍA

Luis entra en el despacho de Raquel. Cuando ésta le ve
aparta la vista de su ordenador y se reclina contra su
asiento como esperando novedades. Luis la mira con ganas de
hablar y sacarse algo de encima.

LUIS
Empiezo a comprender lo que ocurre.
El peso de la responsabilidad le
agobia. Cuando por fin alcanza lo
que tanto desea, la idealizaci6n
se viene abajo...

RAQUEL
Acabo de recibir un informe de la
secretaría de la Facultad de
Comunicación. Cinco casos más como
el de Pablo. ¡Todos se creen
plantas! El decano está que echa
humo, dice que si no averiguamos lo
que sucede la universidad se irá al
carajo. Debe descubrir lo que pasa,
inmediatamente. ¿Me entiendes,
Luis?

LUIS
No te preocupes. Estoy haciendo
progresos. Me pondré a ello con más
celeridad.

Luis sale del despacho. Raquel se queda pansativa.

RAQUEL
Eso espero.

INT. HABITACIÓN PSICÓLOGO - DÍA

Luis conecta aparatos al cuerpo de Pablo, que está sentado en el mismo sillón de la consulta del psicólogo.

LUIS
¿Cuál es su nombre?

PABLO
Pablo.

LUIS
¿Qué carrera estudia?

PABLO
Estudiaba Derecho.

LUIS
¿Dónde está ahora?

PABLO
En una clínica psiquiátrica.

LUIS
¿Por qué?

PABLO
Porque admití ser una planta.

LUIS
¿Eso es cierto? ¿Es usted una planta?

PABLO
Soy una planta, sí. Pero no en un sentido biológico, claro. Conservo la fisiología de un ser humano. Se trata más de una actitud. En psicología se denomina Weltans Chaung. A un animal de sangre caliente le es posible adoptar, hasta cierto punto, la psicología de una planta.

LUIS
¿Y les pasa lo mismo a los otros?
¿Cómo llegaron a adoptar esa actitud?

PABLO

Bueno, ver´a... me enseñaron a convertirme en planta. Comprendieron mis problemas y me enseñaron a ser una planta. Ahora me he desembarazado de los preocupaciones.

LUIS

¿Quién le enseñó?

Luis pregunta con insistencia. Nota que Pablo se pone ligeramente nervioso. Pablo mira a Luis con dudas.

PABLO

Los flautistas...

LUIS

¿Quiénes son los flautistas?

PABLO

Viven en el Soho. Ellos me enseñaron. Si quiere saber ma´s deberá preguntarles a ellos.

EXT. EXPLANADA UNAV - DÍA

Raquel mira con cara de pocos amigos hacia un lugar. Luis llega y la mira de costado.

LUIS

Hola, Raqu...

Luis mira hacia dónde ella mira y ve una pequeña colina de hierva con más de una docena de estudiantes sentados con las manos hacia el sol y los ojos cerrados. Luis se queda flipando.

Raquel empieza a hablar sin mirarle.

RAQUEL

Hay que joderse... Veinte casos... no lo entiendo, Luis, no lo entiendo de ninguna de las maneras. ¿Es el principio de fin? ¿Es que todo se va a derrumbar a nuestro alrededor? Me jode cantidad ver a toda esa gente tocándose las pelotas al sol.

LUIS
¿Son todos estudiantes?

RAQUEL
Sí. Ese de ahí es Gonzalo, hace una semana iba de camino a la cumbre. Prometía ser un gran director de cine. Le quedaba un año, toda su vida luchando para eso... y ahora se dedica a tomar el sol.

LUIS
La situación es más grave de lo que pensaba...

RAQUEL
Y vienen tres más en camino.

LUIS
Lo más raro es que realmente les gusta sentarse ahí. Son completamente racionales, podrían hacer cualquier cosa, pero no quieren.

RAQUEL
¿Ha descubierto algo?

LUIS
Apenas obtuve mucha información de ellos en las entrevistas, pero conseguí hacer que Pablo se soltase un poco de la lengua y me dijera algo.

RAQUEL
Bien, enséñeme lo que tenga. Esto se está poniendo muy feo.

Raquel se aleja con enfado. Luis se queda mirando a los tipos que se creen plantas.

INT. FCOM - DÍA

Luis atraviesa el hall de la facultad. Sube por las escaleras y se encuentra con EL DECANO (50) frente a una gran cristalera. Ambos se dan la mano.

LUIS
Buenos días, Decano Vega.

DECANO

Buenos días... Hemos tenido otros dos casos hoy.

LUIS

Voy a ir directamente al grano. Uno de sus estudiantes habló de un lugar llamado el Soho. ¿Qué sabe de ese sitio?

DECANO

Se menciona ese sitio de vez en cuando por los pasillos, pero no tengo ni idea de dónde está. Igual es un nuevo club o algo así. Verán el sitio mientras pasean y les entrarán ganas de ir.

LUIS

¿Y luego vuelven trastornados?

DECANO

Sí, creo que sí. Pero es lógico que si llevan estudiando mucho tiempo les entre ganas de salir. Ni yo ni los directores de las residencias pueden evitarlo.

LUIS

Lo sé, lo sé, si eso está bien. ¿Pero qué cree usted que sucede allí? ¿Qué hacen?

DECANO

¿Que qué sucede? Pues que en cuanto salen y se relajan un rato ya no quieren volver a clase. Es inútil, se escaquean. No quieren trabajar así que se largan.

LUIS

¿Y qué opina de sus fantasías?

DECANO

Escuche, Luis, usted sabe tan bien como yo que todo eso son cuentos. Son tan plantas como nosotros. Lo único que pasa es que son unos vagos y punto.

LUIS

¿Así que usted piensa que todo es un truco?

DECANO

¿Usted no?

LUIS

No, creen realmente que son plantas. Les sometí al polígrafo. Lo confiesan, son plantas, están convencidos.

DECANO

Joder... no les basta con copiar en los exámenes, ahora aprenden hasta a sortear las pruebas psicológicas.

LUIS

¿Ha oído hablar de "los flautistas"?

DECANO

No. ¿Por qué?

LUIS

Los pacientes los mencionaron. No sé qué son, si un grupo de música o algo... Pero fueron los que les enseñaron a ser plantas.

DECANO

Bueno, sé que hay un sitio en la parte vieja de la ciudad. Una especie de bar... Nunca he entrado, pero tiene un cartel en la entrada que pone "Los flautistas". ¿Es posible que les estén vendiendo setas alucinógenas en ese sitio? Igual se las echan en las bebidas o algo...

LUIS

Me gustaría inspeccionar el lugar ese. Es probable que encuentre alguna pista de lo que ocurre.

DECANO

Sí, no hay problema, le daré la dirección del lugar.

El Decano saca un trozo de hoja y un boli. Le apunta la dirección.

LUIS

Gracias, Decano, ha sido de mucha ayuda.

DECANO

De nada. Suerte con la
investigación.

El decano le da la hojita. Luis la coge y se aleja mientras el Decano le echa una mirada furtiva. Luego se vuelve y empieza a caminar en dirección contraria.

EXT. BAR LOS FLAUTISTAS - NOCHE

Luis camina de noche por las calles de la parte vieja de la ciudad. Mira a la hoja de papel del Decano. Busca los carteles y entonces parece encontrar algo. Se detiene frente a un lugar.

LUIS

Aquí es.

Luis avanza hacia la entrada. Empieza a oír una música atrayente.

INT. BAR LOS FLAUTISTAS - NOCHE

Luis entra en el abarrotado bar. Mira inspeccionando el lugar, pero hay tanta gente y la música está tan alta que no logra concentrarse en su labor.

Es entonces cuando mira a la barra y ve una atractiva chica en ella. Ella le está mirando. Todo se para a su alrededor. Ya no escucha la música, ya no hay gente en el bar. Sólo están ellos dos. Luis siente una atracción repentina hacia ella. Luis se acerca a la barra.

LUIS

(tímido)

Hola... Estoy buscando algo.

FLAUTISTA

¿En serio? ¿Qué es?

LUIS

Algo llamado Los flautistas del
Soho.

FLAUTISTA

Entonces estás en el lugar
indicado. Sígueme.

La chica hace un gesto para que le siga. Luis la sigue atontado, afectado tremendamente por ese sentimiento de atracción que no sabe de donde viene.

La chica avanza entre la gente del bar. Luis la sigue un poco con dificultad pero por puro insinto.

Entonces ambos llegan a una zona apartada. Donde ambos están más solos. Luis llega y mira a la chica, que le sonríe juguetonamente. Tiene una bebida verde en la mano. Se la tiende a Luis.

Luis la coge y sonríe. La chica saca otra copa verde y hace el gesto de brindar. Luis brinda con timidez y ambos pegan un trago a la bebida.

Luis sonríe a la chica. Ambos se acercan. Luis empieza a hablar mientras la chica le escucha. Pero no se oye nada. Ambos se quedan charlando mientras siguen bebiendo.

INT. MENTE DE LUIS - ?

Una música estridente suena por todo el lugar. Un mundo oscuro se extiende ante Luis, que no sabe dónde está. Luis r e mientras pone los ojos en blanco.

Luis grita. Chilla, se mueve, salta. Corre entre la negrura infinita. Se tira al suelo. Le duele la cabeza. Grita más.

La negrura termina por consumirle.

EXT. PARQUE YAMAGUCHI - DÍA

Luis se despierta en un banco del parque. Le duele la cabeza. Está helado. Se incorpora.

LUIS
Pero...  Qu  cojones?

INT. DESPACHO FCOM - DÍA

Luis entra apresurado al despacho de Raquel.

LUIS
(alegre)
Buenos días.  Ya s  qué ha pasado!

RAQUEL
Entonces...  ya está el problema solucionado?

LUIS
S , aunque no erradicado. Aún queda mucho por hacer.

RAQUEL

Pero... ¿averiguó qué pasaba?
¿Existían esos Flautistas?

LUIS

Sí, existían, pero sólo en la mente de los estudiantes. Para ellos los flautistas son reales, ellos los crearon. Se trata de una hipnosis colectiva, una proyección de grupo. Y ninguno se libra de padecerla hasta cierto punto.

RAQUEL

¿Y cómo empezó todo esto?

LUIS

Verá, los estudiantes de esta universidad han sido elegidos por sus capacidades de trabajo y aptitudes como buenos estudiantes. A lo largo de sus vidas han sido modelados por sus familias, y por la sociedad en general para que esas capacidades no cayesen en saco roto. Para que fuesen algo en la vida.

Raquel escucha con atención.

Han estado toda su vida sometidos a una intensa presión para alcanzar ciertos objetivos y realizar ciertos trabajos. Y ahora viven en un sitio donde se relacionan con otra gente completamente diferente a ellos. Gente que no hace nada, que desconoce el concepto de objetivo, propósito o planificación. Con una vida completamente vegetal. Simplemente disfrutan.

RAQUEL

Si'... pero...

LUIS

Los estudiantes ven a esta gente y piensan en cuando eran niños. Cuando no tenían problemas, ni responsabilidades... eran niños echados al sol. ¡Pero son incapaces de admitirlo! No pueden admitir que les gusta vivir como nativos. De

LUIS
modo que inventan a los flautistas,
un misterioso grupo que vive en los
lugares de fiesta y les enseñan
una nueva forma de vivir. Descargan
su culpa sobre ellos...

RAQUEL
¿Qué hacemos? ¿Quemamos los
locales?

LUIS
La solución reside en la
psicoterapia. Hay que convencerles
de que los flautistas viven en su
interior y de que les llaman
inconscientemente para que les
descarguen de sus
responsabilidades. Lo que se debe
hacer es dejarles que descansen una
temporada.

RAQUEL
Bueno... Sí, tiene sentido. Ojalá
eso funcione.

LUIS
Yo estoy seguro de que sí. Sólo
debemos reforzar su propio
conocimiento de sí mismos. Cuando
lo logren, los flautistas
desaparecerán.

Luis se queda sonriendo en el asiento.

INT. CASA DE LUIS - DÍA

Luis llega a su habitación y se quita su chaqueta y la tira
sobre la cama. Se saca las llaves del pantalón y también las
tira.

Se dirige a su balcón y abre la puerta. Sale y mira hacia el
sol. Cierra los ojos y levanta los brazos.

Se sienta en el suelo del balcón con los brazos en alto y
los ojos cerrados, cara al sol. Luis sonríe.